

**MERCADO Pasta Base de Cocaína en Uruguay.**  
**Complejidad y prospectiva**

Proyecto de Investigación:

“Características del consumo y mercado de PBC en Montevideo y Área metropolitana”

Autores: Garibotto G., Calicchio L., Latorre L., Scarlatta L.

Sumario:

- I. Resumen
- II. Introducción
- III. Objetivos
- IV. Metodología
- V. Resultados
  - V.1. El proceso de expansión del mercado ilegal de PBC
  - V.2. Producto PBC
  - V.3. Precios
  - V.4. Estructura del mercado de PBC y Redes Locales
  - V.5. La comercialización de PBC como estrategia de supervivencia
  - V.6. Circuitos vinculados a la Cárcel
  - V.7. Problemática a nivel de políticas públicas
- VI. Conclusiones
- VII. Recomendaciones
- VIII. Bibliografía.

## **Agradecimientos**

Agradecemos a los/ las usuarios/as de drogas que nos facilitaron el acceso a los y las voluntarios/as que aportaron la información vinculada a las redes de distribución de PBC, por la confianza depositada en el equipo de investigación.

Queremos agradecer al Lic. Milton Romani, Secretario de la Junta Nacional de Drogas por sus valiosos aportes, así como a las y los informantes calificados/as que permitieron mejorar la capacidad de análisis de los datos obtenidos.

Al equipo de TNI por permitirnos realizar esta investigación con su apoyo técnico, humano y económico.

## **I. Resumen**

Este estudio busca analizar las características del tráfico de pasta base de cocaína (PBC) en Uruguay y su impacto a nivel de las políticas públicas. Se buscó un abordaje metodológico cualitativo y multimétodo, con la realización de entrevistas en profundidad a traficantes e informantes calificados, análisis de prensa y documentación vinculada al tráfico de PBC y consumo de la misma en nuestro medio.

Se confirma en este estudio que el ingreso masivo de la PBC se da partir del 2002 fundamentalmente destinado al consumo interno, aunque han aparecido entre 2004 y 2006 incautaciones de la droga con otros componentes químicos que podrían sostener la hipótesis de existencia de laboratorios para la producción del clorhidrato y para adulterar (“estirar”, “cortar”) la PBC aumentando la rentabilidad de su comercialización.

El mercado de PBC a nivel local es muy flexible basado en un sistema de reparto a domicilio (“delivery”), la existencia de múltiples distribuidores al menudeo ( “minibocas” de expendio) en un mismo barrio, el reclutamiento de miembros que no pertenecen a la organización para las actividades de mayor riesgo (traspaso de fronteras) y un fuerte control y segmentación de la información entre los distintos “escalones” de la cadena de tráfico (introducción al país, distribución y expendio a pequeña escala).

La existencia de una mayor concentración geográfica de los puntos de venta de PBC es particular de esta droga, se verifica en los barrios más carenciados, ubicados en la periferia de la ciudad y se afianza en la captación de miembros para la red de tráfico a través de redes locales vecinales y familiares. A ello contribuyen las características del consumo compulsivo de los usuarios de esta sustancia que evidencian para el barrio la existencia de comercio ilícito; la mayor desprotección de estas zonas de las prestaciones del estado en términos de seguridad y vigilancia policial; las carencias económicas y la ausencia de otras ofertas laborales y/o educativas rentables y exitosas para amplios segmentos de la población que habita en estos barrios. En otras zonas de mayor poder adquisitivo, la comercialización de PBC requiere una serie de medidas de seguridad complementarias para disimular la práctica (no se comercializa en el domicilio, sino en la calle, funciona por servicio telefónico y delivery)

Las acciones del gobierno se estructuran en torno a la reducción de la oferta, el lavado de activos y la consolidación de una red de atención en drogas. La generación de redes de tráfico y de un mercado informal cobran relevancia económica y cuestionan la gobernabilidad democrática en especial en términos de derechos ciudadanos y de legitimidad de la autoridad pública.

La difusión del consumo y comercialización de PBC en lo local tiene impactos sustantivos en el sistema judicial y su credibilidad ya que la participación de los menores de edad tanto en el consumo como en el tráfico se constituye, para la opinión pública, en fundamento desde el cual cuestionar los derechos ciudadanos a la privacidad y la protección de los niños y adolescentes infractores. Por su parte las redes de narcotráfico han pervertido para su beneficio tal legislación garantista.

**Palabras clave**

Pasta base de cocaína, narcotráfico, comunidad

## II. Introducción

La irrupción de la pasta base de cocaína en Uruguay en la presente década, puso en evidencia las dificultades para responder a las demandas de tratamiento, de prevención y de represión, de las políticas en materia de drogas y en materia sanitaria.

Datos de la Junta Nacional de Drogas (JND) registran un constante crecimiento de las incautaciones de PBC. En el 2004: 29.543,55 grs.; 2005: 49.271 grs.; y 2006 (parcial a junio) 23.500,69. (Ultimas Noticias, 13/07/2006)

El consumo de pasta base supone un quiebre en la biografía de la mayoría de los usuarios, especialmente en los casos de mayor vulnerabilidad socio- económica, reafirmando su exclusión social, debilitando las rutas de salida del consumo y minando la construcción de un proyecto de vida que permita la integración social. El consumo de pasta base amplifica la vulnerabilidad social de origen tanto del usuario como de su familia. (Scarlatta y otros 2004; Scarlatta y otros 2006). De las conclusiones de este último estudio surge que:

**1. *“Existe una concordancia importante en la descripción de los efectos comportamentales y subjetivos inmediatos y mediatos del uso habitual de PBC. Es llamativa en esta descripción la presencia de componentes motores y la tendencia a la actuación irreflexiva, en muchos casos violenta. El deterioro físico se ubica relativamente próximo a el inicio del consumo frecuente (2 a 3 meses). Se describen también eventos pseudoalucinatorios. Asimismo los efectos aparecen como progresivos y vinculados a la dosis, y desaparecen tras el abandono del uso de PBC.***

***En este sentido, la hipótesis de toxicidad física es de rigor, y se requiere contar con estudios específicos que permitan identificar las particularidades de los efectos metabólicos de las sustancias identificadas por los consumidores como pasta base de cocaína.***

**2. *Ha sido posible describir con cierta fineza los mecanismos de instalación del consumo de una nueva sustancia ilegal en nuestro medio. En tal sentido, aparecen como elementos sustantivos para el proceso de difusión y distribución de la droga y su consumo: la rapidez, intensidad y brevedad de la toxicidad inducida por la sustancia; el bajo costo unitario de la dosis; la casi exclusiva disponibilidad de la droga durante un período importante de tiempo (entre 6 meses y un año) en los puntos de distribución y la***

***amplia distribución geográfica de estos; el papel protagónico que asumió la sustancia en los medios de comunicación.***

***Tales apreciaciones permiten indicar el peso de la oferta de sustancias para delinear el patrón de consumo imperante en un determinado período. En particular para aquellos consumidores que se inician en el consumo de sustancias psicoactivas durante el mismo.***

3. *Las historias personales de nuestros entrevistados muestran la relevancia de las características personales, los vínculos familiares y el acceso a activos sociales previos al inicio del consumo de PBC como elementos claves para el decurso posterior de la trayectoria de consumo con esta sustancia, sus efectos negativos de mediano y largo plazo, y las posibilidades de rehabilitación.*

4. *El período crítico para la experimentación con sustancias psicoactivas ilegales se ubica en la adolescencia, y el consumo de PBC no es la excepción.*

**5. *La experimentación y consumo de PBC opera con las lógicas de “moda” de consumo: reviste valores de riesgo y transgresión, es difundida y vista en el grupo de pares, tiene relevancia mediática, ofrece un lugar de identificación particular.***

6. *Las técnicas de consumo se transmiten, al igual que con otras sustancias, por imitación entre el grupo de consumidores.*

7. *La práctica de consumo reviste pocos elementos de cuidado con relación a la toxicidad de la sustancia y sus riesgos asociados, y el estilo de vida conexo a este consumo expone al consumidor a daños sistemáticos en sus redes de sostén.*

8. *Los riesgos percibidos con relación al consumo de PBC son fundamentalmente de carácter social y legal. El contacto con la policía o el sistema judicial es frecuente entre nuestros entrevistados. Los riesgos sanitarios más destacados son el decaimiento físico general, los problemas respiratorios y dolores musculares.*

9. *Con relación a las ITS-SIDA, Hep B y C, no hay percepción de riesgos sexuales de transmisión conexas a la práctica del consumo de PBC; si hay registro de riesgo de contraer VIH-Sida por transmisión sanguínea a través de lesiones en los labios y boca por compartir pipas.*

10. *El deseo sexual se ve inhibido bajo efectos de la sustancia. En los varones se relatan además descenso o ausencia de contactos sexuales en los períodos de consumo intenso de la sustancia y disfunciones sexuales por efectos de la misma.*

11. *Los consumidores de PBC difícilmente soliciten ayuda al sistema de salud. En primera instancia recurren a sus familiares y amigos. Para estos casos, hay escasos recursos*

*institucionales a los que acudir ante un consumo dependiente de PBC para quienes no puedan afrontar sus costos económicos.*

**12. Las situaciones en que se ha logrado controlar el uso de PBC supuso su sustitución por otras sustancias y/o la presencia de apoyo familiar e institucional en el proceso de rehabilitación.”<sup>1</sup>**

Desde tales hallazgos, el presente estudio busca caracterizar el mercado de pasta base montevidеоano, su proceso de expansión, las redes locales de tráfico y las respuestas que se estructuran desde el estado, la sociedad civil y las comunidades.

Asimismo, este trabajo se propone explorar el proceso de difusión de esta práctica de consumo en el mercado local y su aparente conexión – en términos de impacto - con la situación socioeconómica previa en las comunidades más vulnerables de nuestra ciudad.

Estos aspectos asumen relevancia en tanto la generación de un mercado ilegal de venta de drogas produce un entramado de redes sociales que lo sostienen y efectos sobre la comunidad donde se desarrollan. Las redes de narcotráfico pueden analizarse desde los contextos internacionales, nacionales y locales de las comunidades afectadas.

El desarrollo del tráfico de drogas en un contexto de globalización implica una fuerte interconexión, flexibilidad y diversificación tanto de redes como de métodos de acción, que se adaptan en forma continua a la demanda y a las restricciones de las políticas antidrogas. (Montañés, V., 1999)

Los antecedentes de la región muestran que el narcotráfico en América Latina se asocia al incremento de la vulnerabilidad social, debilidad institucional y al incremento de la violencia generando problemas de gobernabilidad. (Arriaga, I., 2000) Los países productores de coca son esencialmente Bolivia, Perú y Ecuador. Las rutas de tráfico hacia Uruguay, Argentina y Brasil proceden esencialmente de la producción boliviana. (González, P., 2004) (Montañés, V., 1999)

---

<sup>1</sup> Scarlatta, L. ; Latorre L. Garibotto G. Callichio L. (Abril 2006) Informe final de investigación Prácticas y Gestión de riesgos en el consumo de Pasta Base de Cocaína y conductas sexuales asociadas -con especial énfasis en la prevención de VIH-SIDA en adolescentes y jóvenes de 13 a 21 años residentes en Montevideo y su área metropolitana. IDES- JND- MSP. Montevideo. (Subrayado es nuestro)

Las políticas aplicadas en los gobiernos productores, en particular Bolivia, resultan claves para comprender el dinamismo de los mercados de drogas del Cono sur. Tal ha sido el efecto de la aplicación de los acuerdos de Viena (1988) relativo al control de precursores y el impulso de plantaciones sustitutas a las tradicionales extensiones dedicadas al cultivo tradicional de coca.

La asunción del gobierno boliviano del Presidente Evo Morales, ex dirigente cocalero, su oposición a la reducción de las zonas de plantación de coca y al narcotráfico implican una nueva definición estratégica de las políticas de control de estupefacientes. Esta nueva coyuntura en el mediano plazo tendrá consecuencias en la región incluyendo a Uruguay en cuanto a la presencia de PBC en el mercado entre otras. (20 minutos, 28/01/2006)



### **III. Objetivos**

1. Describir el proceso de expansión del mercado ilegal de PBC en Montevideo y Área Metropolitana.
2. Avanzar en el conocimiento del funcionamiento de las redes locales de tráfico y distribución de PBC en Montevideo y Área Metropolitana.
3. Analizar el impacto del mercado de PBC en las políticas públicas y en la sociedad civil.

### **IV. Metodología**

La necesidad de captar la complejidad del tema propuesto, así como de sortear las dificultades del acceso a un sistema de economía ilegal resultó en la opción metodológica de tipo cualitativo y multimétodo que incorporó técnicas de entrevistas en profundidad, entrevistas a informantes calificados, análisis documental y análisis de prensa.

En primer término se realizaron entrevistas en profundidad a personas ligadas al tráfico y venta: una entrevista colectiva a traficantes con tres sujetos, dos distribuidores exclusivos pasta base, un distribuidor de pasta base y otras drogas, un distribuidor exclusivo de marihuana y un adolescente que transportaba pasta base.

Del total de entrevistados, 2 fueron mujeres. Las edades oscilaron entre los 19 y los 44 años. Pertenecían a 4 barrios montevideanos de nivel medio, medio bajo, bajo y asentamientos, y cubrían la zona este, centro y oeste de la ciudad. Todos los/las entrevistados pertenecían a la planta urbana o suburbana de Montevideo.

Se realizaron entrevistas a 10 informantes calificados de modo de triangular la información obtenida desde los traficantes (personal policial vinculado control de la oferta, consumidores, médico psiquiatra, químico y veterinarios) y para aportar información sobre políticas públicas (responsables políticos), aspectos técnicos de la sustancia (toxicólogos) y organizaciones vinculadas al tema entre otros elementos (asistencia a usuarios de drogas, operadores sociales que trabajan con niños y adolescentes en situación de calle que consumen PBC). Con la misma finalidad se incorporó el análisis de prensa y documental, incorporando las publicaciones, investigaciones y análisis antecedentes en el país y la región sobre este tema.

En segundo término, para la incorporación de la perspectiva de los usuarios se decidió relevar el material de reciente difusión en el país ya existente de investigaciones con usuarios de PBC (Scarlatta y otros, Montevideo, abril 2006), análisis de prensa, y documentación vinculada a las características de la sustancia y al mercado en el país. Esta estrategia se asumió tras la aparición en el 2006 de materiales en el país que no existían al momento de proponer el presente trabajo en el 2005.

## **V. Resultados**

### **V.1. El proceso de expansión del mercado ilegal de PBC**

La aplicación de la Convención de NNUU de 1988 referente al control de precursores químicos favoreció la generación de cambios importantes en el sistema de elaboración del clorhidrato de cocaína en América Latina. Para eludir ese control la producción de cocaína se trasladó desde los países productores de coca hacia otros países de la región donde pudiera terminar su procesamiento químico (de Torres, S. - 2000).

La consolidación de estos cambios en la cadena productiva de la cocaína explicarían el traslado de la pasta base de cocaína a Chile, Argentina y Uruguay como materia prima para la elaboración del clorhidrato, para luego ser exportado a los mercados principales. A su vez, la existencia de esta sustancia en las nuevas rutas de circulación habría ido posibilitando la emergencia de un mercado de consumidores de pasta base. La ruta de la PBC hacia Uruguay es esencialmente terrestre partiendo de Bolivia como país productor para introducirse al Uruguay desde Argentina y en menor medida desde Brasil <sup>2</sup>. La crisis económico financiera de Argentina de 2001 habría posibilitado la conexión terrestre con el Uruguay. (Scarlatta, y otros. 2006, Scarlatta y otros; 2004)

---

<sup>2</sup> Análisis químicos realizados sobre muestras de PBC detectan en su composición posibles indicadores de origen lo cual refuerza la hipótesis de que proviene de Bolivia o Perú pero no de Colombia. (Umpiérrez, E., 2006). Es factible que dada la proximidad de Bolivia este sea el país de origen de la mayor parte de la PBC, aunque algunos informes señalan su participación creciente como país de tránsito de pasta base peruana. (Depto. Edo. EU – Control Narcóticos, 2003). El origen Boliviano es señalado también en prensa “‘Aún tratándose de droga que proviene de Bolivia, en la mayoría de los casos siempre pasa por Argentina antes de ingresar al país’ explicó el informante consultado” (El País, 06/06/2005). Información proveniente de las incautaciones realizadas dan cuenta de la importancia que la ruta terrestre y de la introducción desde Argentina y en menor medida desde Brasil. Reafirmando este supuesto, los datos obtenidos de traficantes vinculados a la introducción de la pasta base lo realizan fundamentalmente desde Argentina, particularmente Buenos Aires, desconociendo el país de origen del producto, pero si describen como “bolitas” (Palabra del lunfardo usada para referirse a los ciudadanos bolivianos) a los sujetos que les proveen.

Un estudio realizado por IDES reporta que fue consumida en pequeños volúmenes entre grupos restringidos de consumidores de cocaína no inyectada desde el año 2000. (Osimani y otros. 2004). La entrada masiva aparece vinculada a la crisis financiera que se desencadena en junio del 2002, cuando las variaciones en el tipo de cambio habrían propiciado las condiciones de introducción de pasta base al país. (Scarlatta, y otros 2006)

Durante el 2002 se registra poca disponibilidad de cocaína y marihuana, las dos drogas ilegales de mayor prevalencia. La alteración del mercado regional de la cocaína se reflejó en la escasez e importante suba de su precio, por lo que sólo estuvo disponible en sectores de alto poder adquisitivo. También la marihuana resultaba escasa, intermitente, y a precios que llegaban a triplicar su valor anterior; su escasez tuvo origen en los controles sobre el tráfico realizados en el Paraguay.

*“La entrada de pasta empezó más o menos sí 2002, en 2004 había pero en 2002 ya empezó. (...) Algo que fue adrede. Empezaron a subir la cocaína para sacarte eso, porque todos traían eso...” (C, 38a)*

Por otra parte, constatamos la expansión del uso de crack o free base previamente a la entrada masiva de la PBC. La experimentación entre los consumidores con sustancias relacionadas con la cocaína que buscan potenciar su efecto euforizante podría constituir un factor de demanda que se articula con la oferta.

La rápida difusión de la PBC entre los consumidores se asocia a la combinación del bajo precio de la sustancia con la multiplicidad de puntos de venta en toda el área metropolitana. La exclusividad que detenta la pasta base en este período, estimula el primer consumo. En este sentido surge una hipótesis respecto del funcionamiento de la pasta base como bien sustituto de la cocaína, pero de menor precio y calidad. (Scarlatta, 2006)

*“Cuando ya salí (de la cárcel, salió año 2003) se corría ya el rumor, cómo puedo decir no sé, la gente no sabía tanto de la pasta base. Ya había. (...) Lo que pasa que claro, mucha gente le gustaba más la cocaína, entonces claro, no sabía lo que era la pasta base. Como que compraba la cocaína para cocinarla y para encajársela (inyectarse) y no estaba tan de moda la pasta. Ahora sí, claro, ahora ya revolucionó todo la pasta.” (V, 23a)*

En 2004 se detectan tres laboratorios pequeños en Montevideo en los barrios Jacinto Vera, Flor de Maroñas y La Comercial. Un cuarto laboratorio fue encontrado en julio de 2006 en el Departamento de Canelones. Los productos químicos encontrados en el lugar dan cuenta de la realización de mezclas ("cortes") para estirar el producto y para el procesamiento del clorhidrato de cocaína a partir de PBC para ser enviada al mercado europeo (El País, 6/6/2005). Se encontraron Mannitol, etanol, bicarbonato de sodio, éter sulfúrico y cafeína.<sup>3</sup> (La República, 13/07/2006)

Corroborando la información obtenida con unos de los informantes, la hipótesis e ruta más plausible sería la siguiente: salida de Bolivia, procesamiento y fraccionamiento en el norte Argentino y/ o provincias cercanas a Buenos Aires y desde Buenos Aires y distribución ya fragmentada para Uruguay.

## **V.2. Producto PBC**

Una de las características del mercado de PBC es el desconocimiento y la aparente heterogeneidad del producto ofertado. Un estudio realizado por técnicos de Facultad de Química señala la existencia de una variedad de sustancias entre las que se encuentran algunas relativas a la hoja de coca, los químicos usados en su procesamiento y a las sustancias utilizadas para "estirar" la mercancía. (El Observador, 16/06/2006).

En referencia a su composición se señala que: "En la pasta base aparecen más concentrados que en el clorhidrato de cocaína, como el benzoato de metilo, la benzoilecgonina, la ecgonina y la nor cocaína, que aún se desconoce si es propia del procesamiento de la planta o es un "artefacto", un producto que se genera en el proceso de laboratorio en el análisis de la cocaína. Pero a medida que es más impura, aparecen las truxilina, alcaloides más complejos sin identificar, o la cinamocyclocaína, otro alcaloide de toxicidad aún no determinada." (Umpierrez; 2006). En el mismo informe se refiere la concentración hallada de algunos de los alcaloides (cinamocyclocaína – cis y trans- y truxillinas). Comparándolo con parámetros internacionales podría estimarse que el origen de las muestras analizadas probablemente sea boliviano o peruano.

---

<sup>3</sup> Estas sustancias son de venta libre, los precios mayoristas son entorno a: Mannitol el Kg. 12U\$; Etanol el litro 2U\$; bicarbonato de sodio el Kg. 1,3U\$; éter sulfúrico el litro 10,3U\$ y cafeína el Kg. 78,7U\$.

Por otra parte los traficantes señalan que a nivel de mayoristas estarían distribuyéndose pasta base de diversas calidades a precios diferenciales. Según estas fuentes la distinción de calidad proviene desde el origen de la misma pudiéndose identificar tanto porque viene “rotulada” o por el color particular de las diferentes calidades: gris la de mayor calidad, yendo al blanco a medida que se reduce su pureza.

*“E: “yo hacía mi trabajo, iba, cargaban, me decían..”Las que están con cinta roja esas son las buenas y las que no tienen cinta roja son las malas”*

*P: ¿Malas? En que sentido*

*E: .....Ah, no sé...menor calidad...ahí va.*

*E:... “claro, yo traía la mitad buena la mitad mala. Si después ellos acá no se, si la entreveraban o no, eso no te puedo decir porque...yo hacía mi trabajo, entregaba y me venía” ( M, 19 a)*

Las incautaciones de químicos como mannitol y cafeína junto con importantes volúmenes de PBC dan cuenta de la realización de adulteraciones (“cortes”) a nivel de los grandes distribuidores locales para aumentar la rentabilidad del producto. (El País, 13/07/2006).

*“La pasta ya viene pronta....y hará tres, cuatro años como mucho.*

*P: y como te la entregan?*

*E: unos te dan en tiza, otros te la dan en piedra, cortan como un ladrillo, entonces te sacan de ahí y te lo pesan en la balanza”...*

*P: Y vos sabes como agrandarla, estirla?*

*E: Si” (V, 23 a)*

Los vendedores al menudeo señalan que la venta de pasta base se realiza tanto de buena o menor calidad tal como es comprada al mayorista o bien adulterándola con otros productos para estirla. Esto tiene por objeto aumentar las ganancias del distribuidor, elemento que opera a lo largo de toda la cadena de tráfico teniendo como resultado una sumatoria de “cortes” (al menos grandes distribuidores locales más distribuidores al menudeo) al producto original. El olor de la sustancia es considerado por los traficantes como indicador de calidad de la misma.

A su vez, para el distribuidor al menudeo la venta de las diferentes calidades se organiza según el consumidor final y en esto actúa el conocimiento previo del mismo. Los precios no varían demasiado pero sí la calidad, según el cliente, si es o no de “confianza”, el factor principal es el destinatario.

*“E “yo tengo para cada cliente, tengo una calidad para algunos clientes y para otros clientes tengo otra calidad que es cuando yo la corto. Yo cortándola hago mas medios. Entonces para esos clientes que no son muy clientes pero vienen, les doy esa que tengo cortada*

*P. y cuan es la diferencia de precio entre una y otra?*

*E. de precio? No yo el precio se lo tengo igual, es la calidad. El tema es la calidad. El que consume la que yo no corto, va a consumir algo de mejor calidad”(C, 38 a)*

El procedimiento de alteración del producto original estaría signado por la posibilidad real de ejecutarlo: disponibilidad de lugar físico, materiales y tiempo (ya que los consumidores demandan ávidamente). Estos factores determinan que no todos los vendedores realicen estiramiento o lo puedan hacer sólo en forma ocasional.

Aparecen diversas sustancias que se estarían utilizando a nivel local para estirar el producto, entre ellas: pesticidas, fertilizantes químicos, medicamentos, broncodilatadores, analgésicos e inclusive medicación de uso veterinario. (Scarlatta, 2004) Se mencionan procedimientos caseros de cocción y mezcla con los diversos componentes. No se detectó entre los vendedores entrevistados, personas con conocimientos de procesamiento químico de sustancias.

*“Y lo estiro, en este momento lo estoy estirando con acelerante de caballo. Lo cocinaba con amoníaco, cocinaba, pum, pum, primero cocinaba la pasta. Después cuando se me secaba, eso se seca se te transforma en (no se entiende) una pelotita, ya se lo cortaba con un acelerante de caballo.*

*E – ¿Lo mezclás en el momento?*

*- En la bolsita, y ya después armo los chasques y lo dejo armado. Y después ya están pronti para vender.” (traficante, h2)*

Los consumidores son quienes menos conocen los componentes de la sustancia y asumen los mayores riesgos por su efecto. En general solo pueden identificar si es “buena” a partir del efecto que produce. (Scarlatta y cols, 2004, Scarlatta y otros, 2006) y dicho efecto es el que suele simularse con las sustancias de “corte”.

### **V.3. Precios**

El bajo precio unitario de la PBC facilitó que el nuevo producto fuera probado, a la vez que su alta rentabilidad incentivó a otras personas a incorporarse al comercio de pasta base.

La unidad de venta que se denomina como “chasque” es un pequeño paquete envuelto en nylon equivalente a 1 o dos granos de pimienta. También se la nombra como “medio” o “cuarto” en referencia a la fracción de gramo, pero esta denominación se oculta el hecho que se vende hasta en octavos de gramo.

El “chasque” oscila entre \$ 25 a \$ 50 pesos (de uno a dos dólares), según el cliente, el barrio, la boca de expendio, y la calidad de la sustancia.

Una “tiza” o “pila” de PBC es la unidad en que se transporta entre fronteras (unos 10grs compactados) de la que calculamos que se extraen entre 50 y 80 dosis según el grado de pureza. La adquisición de una “tiza” en Buenos Aires ronda un valor de \$700 (unos treinta dólares), y su valor en Uruguay varía entre \$1.600 y \$ 2.400 (entre ochenta y cinco y cien dólares) según su calidad y el número de intermediarios.

Un “ladrillo” se denomina a la unidad más grande que se transporta de la sustancia, de la cual se vende al peso a los distribuidores minoristas. Actualmente no tenemos el peso exacto que suele tener cada unidad.

El pasaje por la frontera se realiza pagándole a las personas que trasladan las sustancias (“mulas”), dos o tres dólares por tiza transportada. En partidas de entre sesenta a cien tizas en el estómago (ingeridas), o trescientas tizas adosadas al cuerpo. Cada uno de los viajes de una “mula” desde Argentina se paga entre 8.000 y 15.000 pesos (cuatrocientos y ochocientos dólares). Según informaciones de campo el tráfico resulta un negocio conveniente para cifras superiores al kilo de PBC, para lo que se requiere una inversión de tres mil quinientos dólares. La venta mayorista en Montevideo reporta una ganancia de entre 125 % y 200 %.

*“Llevan de 60 a 100 pilas. Que también es gente muy usada (mulas) porque el precio que le pagan, le pagan, ponele 8.000 pesos por todo el viaje y cuando trae 100 pilas 8.000 pesos y estamos hablando de que con una y media de éstas ya tenés los 8.000 pesos.” (C, 38a)*

*“... Yo me traía más o menos unas 300 (se refiere a las pilas)... yo estaba trabajando en la calle y vino una persona y me dijo: “¿Querés ganar más plata? Yo te puedo dar más plata de la que vos hacés, más o menos 15.000 pesos, por sólo vos viajar y traerme unas cosas” (M, 19 a)*

Como bien sustituto, resulta relevante tener en cuenta el precio de la cocaína que oscila entre nueve y dieciocho dólares por gramo; aunque también tenemos referencias de precios de dos dólares en barrios carenciados de la ciudad. El espectro de precios de la cocaína es tan amplio como suponemos que es la calidad de esa sustancia.

#### **V. 4. Estructura del mercado de PBC y Redes Locales**

Inicialmente las autoridades públicas manejaron la hipótesis de que la estructura del comercio de PBC se basaba en una red de traficantes que manejaban volúmenes reducidos para el paso por las fronteras. La incautación reciente de un volumen importante de PBC (próximo a 70kgs.) a un mismo grupo estaría dando cuenta de la presencia de algunos distribuidores mayores que fraccionarían la mayor parte de la PBC existente.

Sin embargo los traficantes consultados señalan como mecanismos de tráfico tanto la compra a un distribuidor mayor en Montevideo como la posibilidad de comprar en forma directa en Argentina a mejor precio, aunque todos nuestros entrevistados adquieren PBC en el mercado local. Existe entonces la posibilidad de un ingreso sistemático de PBC en volúmenes menores.

*"Sobre todo porque los métodos de distribución son muy complejos. No hay identificadas grandes organizaciones de tráfico. No es una boca [de expendio] ni dos, ni es un narcotraficante externo a la comunidad; la droga, según saben las autoridades, ingresa vía "mulas". Según Romani. (Director Junta Nacional de Drogas) (...) "El mini tráfico de pasta base es una expresión brutal de la pobreza, está armado por redes vecinales y familiares que han sustituido otras redes, que han ocupado el lugar de fuentes de trabajo." (Brecha, 23/06/2006)*

#### **Inicio en comercio ilegal**

El ingreso a la venta de PBC se consolida de diferentes modos, en primer lugar algún conocido le presenta el "negocio" y este aparece como rentable para el mini traficante. A su vez cuando ya se está vinculado a la venta de drogas, los propios clientes pasan a solicitar la PBC. En este sentido los traficantes contactados señalan que en estos últimos años se ha registrado un cambio en los gustos del consumidor pasando de la cocaína a la PBC.

Finalmente el pasaje por la cárcel abre dos caminos para el ingreso al tráfico de drogas: por un lado para el mundo externo quienes han estado en prisión aparecen como referentes del



ambiente del crimen y del tráfico de drogas por lo que los consumidores los buscan como contacto para comprar PBC; por otra parte, el propio ambiente de prisión los contacta con traficantes de quienes aprenden el oficio y se vinculan a las redes de tráfico.

### **Códigos de comercialización**

La organización del comercio de PBC se estructura bajo reglas de confianza y códigos de convivencia. Los vendedores al menudeo señalan que siempre compran al mismo distribuidor en el cual confían y tienen afinidad. Los códigos de relacionamiento entre los pequeños distribuidores (“bocas”) implican la demarcación de los consumidores compradores entre ellos. Cada traficante tiene su zona de acción y su clientela, según se señala esto es “normalmente” respetado entre los vendedores, siendo los consumidores quienes pujan por transgredir este criterio.

*“Que pasa. Yo no le toco los clientes de él. Nosotros tenemos un código: yo no te toco tus clientes pero vos tampoco. (...) Claro, nos saludamos, todo bien. Hablamos, jodemos, todo bien. Pero él los clientes del y yo mis clientes (...). Yo un día no tengo y de repente se lo puedo mandar a fulano, pero él sabe que por ese día yo no tengo, ya sabe que al otro día él va a buscar ahí, y ya dice, no, no, andá para donde vas siempre, sino yo voy a tener problemas con el de la boca..”(V, 23a)*

Así también venden a aquellos consumidores que conocen y les resultan confiables. El acceso de los consumidores al traficante se realiza a través de un conocido que lo presenta. La construcción de la red de clientes se forja por conocimiento y recomendación directa de un cliente a otro: los propios consumidores traen a otros mientras que el vendedor no parece necesitar asumir una actitud activa de búsqueda de clientes.

*“Vos ya sabés, es fulanito, ya sabés lo que lleva. Ya sabés el que es latero, el que toma merca, el que fuma porro. (...) Vine uno a buscar pasta. Una cara que no conocés y no abris. ¿Vos quién sos? No, acá no.”(C, 38a)*

### **PBC y territorio**

La comercialización de PBC al menudeo se realiza en un porcentaje importante desde hogares particulares ubicados en distintas zonas de Montevideo. Se señala un fuerte anclaje territorial de las “bocas” de distribución de esta droga en algunos barrios, en particular aquellos provistos de

menos servicios. La consolidación de este fenómeno es relativamente nueva en Montevideo y en principio acotada a la PBC.

Los vendedores entrevistados dan cuenta de un mejor funcionamiento cuando la venta se realiza en determinados barrios. En especial aparece el tema de “seguridad” para evitar en primer término la acción policial y en segundo lugar la denuncia de los vecinos. La “vecindad” en estos casos se señala como relaciones “dones y contradones” donde el traficante provee de seguridad a la comunidad mientras que los vecinos le dan la certeza de no ser denunciados ante la policía. La existencia de estos compromisos evidencia los niveles de inseguridad y violencia que se viven en los asentamientos donde se ancla el tráfico de drogas. Este comportamiento al estilo del las favelas cariocas es novedoso para el país. El componente inevitable de esto es la existencia de armas de fuego que respalden al traficante, aunque no se menciona un gran armamento, ya que el principal enemigo de quien cuidarse son los propios consumidores.

*“...Si ellos ven que se ponen muy violentos, yo ya nomás mostrando el fierro, ya ellos se calman, quedan calmados, entonces se van. De repente si vos no tenés nada, porque ya te digo, vos si movés esto tenés que tener un arma para vos, mismo para tu familia porque hay gente que saben que vos vendés y te pueden patear la puerta para llevarte la pasta.” (V, 23 a)*

La urgencia del consumidor de PBC aparece para el traficante como un riesgo, tanto a su integridad porque debe protegerse con armas para no ser asaltado por éstos, como por la “evidencia” en que los sitúan como distribuidores ante el descontrol y reiteración de los consumidores para los “ojos” ajenos de los vecinos. Esta fragilidad del distribuidor de PBC lo obliga a establecerse en zonas donde pueda controlar o colidiar con los vecinos y a su vez que tengan escaso control policial. Asimismo, su propia seguridad y autoridad se sostiene en el manejo de armas.

La tenencia de armas para defenderse y “hacerse respetar” es absolutamente normalizada, no es posible pensar en traficar sin tener armas de fuego. La particularidad de las “bocas” de venta de PBC es que a partir de este consumo en particular las armas, son también para defenderse de los consumidores, ya que:

*“Vos tenés que controlar, tenés que decir “mirá, no toqués ahí porque todo mal”. [...] Lamentablemente para esto tenés que estar armado, [...], no en términos de la Policía, en términos de clientes que te vienen*

*de vivos a patearte la puerta, a robarte, porque en eso no hay denuncia que valga, entonces tenés que estar armado” (C, 38 a)*

El hecho de tener armas en la casa se plantea como una característica de la sociedad en general, no como un proceso exclusivo de los distribuidores de drogas, los robos crecientes y la percepción de inseguridad en general han llevado a armarse. Sin embargo, cuando dice: “no hay denuncia que valga” queda un pequeño espacio simbólico para la policía como protector de la propiedad privada evidenciando un afuera y adentro de esa protección.

En el barrio, al igual que la lógica de las pandillas (Valdez; 2004) o las estructuras de tráfico a gran escala, estos traficantes de tamaño mediano y pequeño en cuanto a los montos que venden, cumplen la función de seguridad barrial. Reafirmando la marginalidad de los vínculos en el vecindario con respecto al resto de la sociedad, en especial cuando la distribución se realiza en asentamientos irregulares (cantegriles, villas miserias, etc). En estos casos las estrategias de seguridad se enmarcan en una suerte de intercambio barrial, donde nadie denuncia al traficante a cambio de que este provea seguridad en aquellos lugares donde la policía no entra.

*“... pero tengo buenos vecinos, y yo me llevo bien con los vecinos y no dejo que roben a los vecinos, entonces los vecinos van a estar contigo. Tampoco te van a felicitar por lo que estás haciendo, porque estás vendiendo, pero tampoco te van a llamar a la policía. De repente uno los puede proteger mejor que la policía mismo. Porque si un vecino me dice, mirá que voy a salir, te animás a vicharme la casa, yo directamente se que no tengo que vicharle la casa, porque ahí ya saben cómo es conmigo: yo no dejo robar a nadie. Los vecinos lo valoran, entonces me dicen: bueno, ta, mientras a mi no me falte nada está todo bien, el día que me falte algo... y si no vamos a tener problemas con la policía, y eso yo lo tengo claro, y eso es lo que tienen claro los clientes que me vienen a comprar a mi.” (V, 23 a)*

La distribución de PBC en hogares particulares refleja la perversión de uso del sistema legal, en tanto, para la protección de la familia la Constitución señala el hogar como “inviolable”<sup>4</sup> y no se permite el allanamiento en procedimientos nocturnos en ninguna circunstancia, solo con orden de juez durante el día. Es por ello que la gran mayoría de las bocas solo distribuyen durante las horas de la noche y esto también se consolida en el consumo preferentemente nocturno de los “lateros”.

---

<sup>4</sup> Artículo 11.- El hogar es un sagrado inviolable. De noche nadie podrá entrar en él sin consentimiento de su jefe, y de día, sólo de orden expresa de Juez competente, por escrito y en los casos determinados por la ley. CONSTITUCION 1967 CON LAS MODIFICACIONES PLEBISCITADAS EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1989, EL 26 DE NOVIEMBRE DE 1994 Y EL 8 DE DICIEMBRE DE 1996

Asimismo, se hace referencia a la red de soporte en el barrio para implementar medidas alternativas de seguridad, cuando se reconocen bajo sospecha policial, tal como tener otros lugares donde guardar la sustancia con el conocimiento de la familia y/o conocidos.

*“Tampoco tengo en mi casa un kilo de pasta. Un vecino te lo guarda, en todas las bocas siempre hay alguien que te guarda. No es lo mismo que te agarren con 5 medios que con varias tizas.” (B, 21 a)*

La distribución de PBC por hogares carenciados y el reclutamiento de personas de bajo nivel económico para las actividades de tráfico más riesgosas – pasaje por fronteras – magnifica la vulnerabilidad de estos sectores a la violencia, la acción delictiva y el riesgo de encarcelamiento. A su vez la cárcel reactiva este círculo al ser mencionado como un lugar por excelencia para el reclutamiento de traficantes y organización de la actividad como veremos en el apartado V.6.

### **Narcotráfico y receptación**

En los niveles de menor circulación de activos, el mercado ilegal de drogas se traduce en un mercado informal de objetos. Las constantes referencias a la venta de objetos personales, familiares o hurtados por los consumidores de PBC refleja la contraparte de los “reducidores”<sup>5</sup> como receptores de estos productos. La aceptación de mercancía significa ganancias adicionales para el traficante ya que el precio de venta suele ser muy inferior al del producto real, siempre y cuando sea parte de la red de reventa. Por el contrario, no siempre los traficantes de drogas aceptan mercancías en vez de dinero, debido a los riesgos que implica la posesión de la “evidencia” de estos objetos y las dificultades para la rápida transformación de los mismos en activos monetarios. Este mercado informal se amplía a la venta de estos productos a través de la oferta directa a los residentes de la zona y en las diversas ferias vecinales de la ciudad.

En este sentido las estrategias de protección frente a la policía y frente a los propios usuarios entran en tensión con las características y oportunidades que ha tomado la modalidad de mercadeo. Es decir, se ha conjugado en una sola persona lo que se dice el distribuidor y el “reducidor”. En este contexto, los consumidores de PBC, mucho más violentos y con síndromes de abstinencia inmediatos postconsumo, ofrecen todo tipo de objetos a los vendedores, desde objetos de vestimenta o arreglo personal hasta objetos robados en casas o comercios, inclusive

---

<sup>5</sup> Reducidor se le llama a la persona que compra objetos robados o adquiere bienes robados y los revende en el mercado informal.

comestibles. Cualquiera de estos objetos, es más caro que una unidad de PBC (“chasque”<sup>6</sup>), por lo que es muy tentador ingresar a este tipo de comercio de trueque ya que la mayoría de las veces el objeto intercambiado vale 50 veces más que un “chasque de PBC”. A pesar de lo tentador de estas ofertas, los entrevistados tienen muy claro que esta oportunidad tiene un costo muy alto, ya que obliga a entrar en un proceso de comercialización paralelo de estos bienes donde la circulación debe ser muy rápida para deshacerse de las pruebas de posibles robos. En general son bienes muy caros que evidentemente no se corresponden con las viviendas precarias en las que viven estos distribuidores. En este caso, el solo hecho de aceptar esos bienes o prendas expone al traficante frente a la policía por lo que les exige deshacerse rápidamente de estos productos. Se instala así, una red local con la modalidad peculiar de “hipoteca o “empeño”, que asume sin duda características de usura.

## **V. 5. La comercialización de Pasta Base de Cocaína como estrategia de supervivencia**

Las estrategias económicas de los vendedores de PBC son muy diferentes, pero dan cuenta de la diversidad de situaciones a las que dio respuesta, la oportunidad de distribución de PBC en distintas condiciones de inicio (socio-económicas, educativas, etarias o familiares, antecedentes de ventas ilegales, etc).

Los casos observados tienen en común que la oportunidad de trasladar o vender PBC se presentó durante el los años 2004 y 2005, constituyendo una importante fuente de ingresos para estas personas. En la mayoría de los casos se asoció además al ideal de autosustentación y autonomía económica. En algunos casos constituyó un paso para resolver nuevos compromisos afectivos (familia, hijos, pareja). Los antecedentes del ingreso al mercado ilegal en los casos analizados son de inserción en el mercado informal de empleo (“changas”, “ventas en ferias vecinales”, “trabajo sexual no regulado”, etc.), siendo el tráfico un paso más en la profundización de las condiciones precarias de subsistencia.

Así, el traslado por frontera terrestre de PBC se presenta como oportunidad de dejar de ejercer el trabajo sexual. En otros casos, se inició en la venta de drogas hace unos dos años con el suministro de PBC (anteriormente consumía marihuana y eventualmente proveía a su barra) lo que le permitió emanciparse y dejar de depender de ingresos escasos y no sistemáticos de

---

<sup>6</sup> Se le llama vulgarmente “chasque” a la unidad mínima comercializada de PBC. Se ofrece en una bolsita muy pequeña con una cantidad de PBC equivalente a 1 o 2 granos de pimienta.

trabajos temporales. Otros vendedores de PBC, que ya estaban en el mercado ilegal de drogas, evidencian la ineludible incorporación de esta sustancia a la oferta tanto por la demanda ya generada entre su clientela, como por las crecientes ganancias en comparación con las otras sustancias, al punto de constituirse la venta de drogas de fuente principal de ingresos a fuente exclusiva. De tal suerte, que incluso un vendedor de marihuana y cocaína que se ha resistido a incluir este producto en su oferta, lo está reconsiderando dada la creciente demanda de PBC que está recibiendo.

Los entrevistados varones evalúan que el ingreso al que podría acceder por un salario en el mercado de trabajo es 30 veces menor que el que tiene por la venta de PBC. En este terreno, la venta de PBC, consolida la situación pre existente de desigualdad e incapacidad de acceso al mercado de empleo legal en condiciones que le permitieran la supervivencia y el cumplimiento de los roles exigidos socialmente de hombre protector y proveedor en el hogar, ofreciendo un sustituto de ascensos y reconocimiento social “por el margen” que permite cumplir con las expectativas sociales respecto al hombre y frente a su familia denegadas en los circuitos de socialización tradicionales.

En los casos en que no existía contacto personal con la comercialización de drogas, el contacto previo se daba en carácter de usuario/a de drogas o bien por la presencia en los familiares próximos de personas vinculadas al tráfico de otras sustancias ilegales( fundamentalmente se mencionan marihuana y cocaína).

Es llamativo, cómo a pesar de la cercanía de experiencias de reclusión por distribución de drogas, el alto riesgo de caer en la cárcel no es evaluado al momento de tomar la decisión de involucrarse en los distintos roles dentro del tráfico de drogas (transporte, distribución, comercialización al menudeo). En todos los casos el riesgo de caer (“perder”) en prisión es el precio a pagar para obtener un ingreso mayor para la subsistencia. Las responsabilidades familiares y afectivas operan como promotores para asumir la actividad ilegal y no como inhibidor, ya que son el “motivo” para el “trabajo”. Si bien el riesgo de ser capturado es muy alto las posibilidades de sobrevivencia en condiciones “dignas”, son extremadamente bajas.

La legitimación de su modo de supervivencia, por parte de los propios entrevistados refiere a razones legitimadas socialmente, en todos los sectores, tales como,

“... quería mejorar ingresos. El laburo era muy cortado. Un montón de conocidos fumaban... me comentaron y me sirvió el negocio.” Joven de 21 años que decide vivir con su pareja, sólo tercero de liceo.

*“Ojo, ta, podés decirme: estás trabajando legalmente, todo lo que vos quieras, pero yo con tres mil quinientos pesos no mantengo a mi familia. No la mantengo, porque ya te digo, los hijos de mi mujer tienen que ir a la escuela, mi mujer tiene cosas para gastar, cuentas, todo”* Joven, 23 años, solo primaria

*“—Sí, [...]. [...] muy derecho, lo que pasa que [...], ahora no puedo levantar, yo cargaba camiones, estuve embarcado, yo qué sé, construcción, [...], me leía todo. Ya ahora no..., ya tengo 38 años, no puedo, entonces... Y estando enfermo todavía menos puedo. Entonces no veía otra, vinieron, me ofrecieron, una gente que conocía, me ofrecieron para esto y..., como recurso y ya está.”* 38 años, enfermo.

Desde esta mirada por los ingresos para la subsistencia, todos/as nuestros/as entrevistados/as señalan que en el caso de la PBC el carácter de consumidor de la sustancia atenta contra la posibilidad de comercializar la sustancia de forma rentable.

En un contexto de inconsistencia entre aspiraciones de consumo y acceso al empleo en sectores de clase media y media baja, la incorporación al mercado ilegal de sustancias aparece como una oportunidad de acceso a los ingresos deseados. En este caso los riesgos son percibidos y sopesados, sin embargo, aunque se tiene “más que perder” tampoco son suficientes las otras oportunidades valoradas más positivamente (socialmente), como para dejar el comercio ilegal.

## **V.6. Circuitos vinculados a la Policía y la cárcel**

Un primer tema que surge del análisis es la vinculación entre el mundo de vida del preso y el mundo del tráfico, donde la frontera entre ambos mundos resulta borrosa. La experiencia de cárcel es parte de la historia del entrevistado o de algún familiar, y por tanto parte del bagaje de experiencia que permite el manejo de los mecanismos de distribución y protección.

*“Ya estuve preso, ya tengo otra, por decirlo de alguna manera, otra experiencia, no. Yo antes cuando era guacho, si, de repente la agarraba, hasta que pasó lo que pasó. Y cuando estuve allá te hablan también, porque hay gente traficante con más años que uno, que le dicen cómo se tienen que mover. Entonces uno ta, agarra la experiencia. Yo estuve preso con gente mayor, de cuarenta para arriba, y yo era un guacho y... Me comí un montón de tiempo con ellos, y eso fue eso más o menos lo que me ayudó un poco. Es un aprendizaje si, más bien que sí. Aprendizaje porque uno cuando es joven se cree que la vida es así toda ba ba bá, toda loca. Te tiene que pasar una cosa de esas para darse uno cuenta que no es tan así.”* (V, 23a)

El vínculo con la cárcel no parece actuar como impedimento sino que se re convierte en un aprendizaje para una acción más eficaz. Las historias sobre la cárcel están naturalizadas en las vidas particulares, tejiendo misma trama de valores, códigos, procedimientos, formas de vida. El riesgo de caer preso aparece como parte del manejo del conjunto de los riesgos asociados a la tarea de distribución. Gestionándose los mismos traficando en horas de la noche amparándose en la inviolabilidad del domicilio, o al instalarse en barrios marginados para minimizar el riesgo de denuncia de los vecinos.

Desde la perspectiva del sujeto la estadía en prisión actúa como un mecanismo de acceso a las redes de tráfico y de incorporación de los códigos de actuación del traficante. Desde el lugar de la organización delictiva actúa como forma de reclutamiento de personal y le asegura la integración de los códigos implícitos y explícitos que hacen a la “cultura” de la organización.

Dentro de la cárcel los traficantes desarrollan redes de comercialización que incluyen el ingreso de la mercancía a la prisión y la distribución entre los reclusos. El sistema de ingreso de la droga supone la implicación de los familiares en la lógica del tráfico y la corrupción de los funcionarios policiales. La familia (debido al régimen de visitas) y los funcionarios son los actores que vinculan al recluso con el mundo exterior por lo que necesariamente resultan implicados en el ingreso de la mercancía.

Aunque debería realizarse un estudio específico que permitiera fundamental cabalmente el siguiente análisis, es plausible señalar que en la estructura jerárquica definida entre los reclusos, los traficantes aparecen en un rango inferior al de los ladrones. Esta asignación de status pareciera devenir de la “culpabilidad” del traficante en la acción delictiva del ladrón, ya que éstos roban para drogarse o por efecto de las drogas, y en su actual situación de “angustia” por la dificultad de acceder a las drogas. No hay que olvidar que en prisión el precio de las drogas es muy superior al que se obtienen en el mundo exterior con lo que su acceso es más limitado para la mayoría de los presos.

Los códigos de relacionamiento entre los internos implican que el traficante no pueda participar de los espacios públicos (escenificados en “el patio”) a menos que paguen por ello o porten armas, lo que evidencia la situación de tensión y violencia del presidio. Por otra parte a la interna de los traficantes también se estructuran roles, situándose en primer lugar el o los traficantes que



administran el negocio y en segundo término sus dependientes que son rotulados como “perros”. Los “perros” son aprendices (en general son más jóvenes) y realizan las tareas de menor rango dentro de la celda como la limpieza y orden de ésta. Como iniciados realizan la venta de drogas cuando los traficantes se lo permiten, en forma esporádica y en volúmenes pequeños.

*“Ahí va. Venía a ser propio un empleado. Allá le llaman, empleado no, allá te llaman por ser así te llaman perro, ser perro, viste. Para ellos sos perro de esa gente, pero uno de repente, yo lo tenía que hacer porque de repente yo ya no tenía visita, ellos tenían la comida todos los días”. (V, 23 a)*

Por otra parte, vinculado a la percepción de los entrevistados en cuanto a los cambios en la política de drogas del actual período de gobierno, se les preguntaba si en el último año notaban algún cambio en la relación con la represión policial y si percibían mayor control de la oferta, la demanda o algún tipo de acción específica que les hubiera afectado. La respuesta en todos los casos a esta pregunta fue no, es decir, no percibían ningún cambio con respecto al vínculo con la policía en términos de represión, en la actualidad, si bien al inicio del 2005 hubo un período de mayor control.

*“Los cambios políticos trajeron algunos cambios, al principio estaba más complicado pero ahora ya hay más niveles de tranza, considera que el boom de la pasta fue en el 2002/2003, hubo cambios a todo nivel gente que roba todo para tener pasta, gente que se ha deteriorado mucho, sida, destruidos físicamente, etc. Ahora la demanda de pasta existe así que algún tipo de tranza se va generar con la cana para atenderla, hay mucha guita en juego”. (V, 44a)*

Los cambios percibidos refieren al endurecimiento de las penas por tráfico y exigen para el traficante un sistema mayor de protección para no ser detenido.

*“... Además podés ir preso y hoy por pasta vas por tentativa de homicidio. Además se van endureciendo las penas y podés terminar en cana por vender o robando para fumar” (V, 21 a)*

El aprendizaje carcelario, sumado a las escasas alternativas de empleo, tienen como resultado un afianzamiento y mejora continua de las estrategias de venta. Ya que cada vez se presenta más consolidada la estrategia de mantener el punto de venta aunque la persona encargada vaya a la cárcel. Esta modalidad tiene dos motivos fundamentales, el primero como estrategia de supervivencia, tal como se mencionó anteriormente y el segundo, pero no menos importante, es que las deudas de las personas que caen presas los distribuidores más grandes las trasladan a los familiares o personas que convivían con el individuo antes de ir preso, por lo tanto, el resto

del núcleo familiar se ve obligado a continuar con la comercialización como única alternativa de juntar el dinero para pagar al proveedor.

*"Hace pocos meses, su madre salió de la cárcel. Primero armó con su hijo una "boca" de pasta base en el Marconi. En el día a día de la "boca", obtuvieron los nombres de buenos proveedores de pasta base de Argentina y en un viaje a Buenos Aires concretaron varios embarques (...) los embarques de estupefacientes llegaban cada semana y eran muy voluminosos".(El País. 02/07/2006)*

Si bien la percepción general es que la PBC se inició desde un principio asociada a las poblaciones más pobres y en condiciones de marginalidad social, que vivían en barrios asentados en el territorio de forma irregular ("cantegriles", "villas miserias", etc) y en el último año se ha extendido a otros sectores sociales, a lo largo de estas entrevistas no logramos pruebas que demuestren que este comercio se haya extendido masivamente a otros sectores. Esto no significa que en otros sectores de clase media no se esté experimentando y/o consumiendo habitualmente esta droga. Sin embargo, dada la evidencia que surge de estas entrevistas y revisando las investigaciones que la anteceden en nuestro país (Osimani; 2004, Scarlatta; 2006), los punto de venta se multiplican en estos barrios periféricos y quienes desean experimentar en otros sectores se acercan a ellos a comprar.

Es muy significativo que unos de los entrevistados, marcaba como una de las recomendaciones estratégicas aprendidas en la cárcel la necesidad de mudarse, a un lugar más seguro para el comercio, es decir, de un barrio tradicional de la ciudad consolidada a un asentamiento donde los códigos y las características del mismo garantizan en la lógica de prestaciones y contraprestaciones vecinales el no ingreso de la policía. La consolidación de estos espacios de exclusión de la legalidad y del control policial, refuerzan la teoría de una cultura marginal, consolidada, inclusiva de importantes contingentes de población, que generan mecanismos de integración social paralelos a los tradicionalmente descriptos por la sociología moderna tales como la educación y el trabajo.

En estos casos los procesos de socialización tienen un fuerte anclaje comunitario y carcelario, asegurando la reproducción social de las novedosas estrategias de supervivencia. Al parecer las redes se sostén social en estos espacios refuerzan, contrariamente a lo que pudiera parecer inicialmente, la familia (en sus nuevas configuraciones) y la vecindad. En este sentido,

Montevideo y su área metropolitana, se acerca mucho a las estructuras de “favelización” de Brasil, a pequeña escala.

En cuanto a la transferencia intergeneracional, este proceso se ve reforzado, ya que en los casos de los entrevistados más jóvenes, las familias de procedencia respectivas ya contaban con antecedentes penales, desvinculación temprana del sistema educativo y/o del mercado de empleo formal. Cabe destacar que esta desvinculación se daba en uno de los aspectos y no en todos simultáneamente.

En términos de evaluación de tales situaciones desde una óptica puesta en las posibilidades de integración social en el sentido tradicional, cabe destacar la visualización de un proceso de erosión muy importante en lo que hace a las redes universales de protección, en cuanto a cobertura de los servicios sociales, incluida la escuela.

Desde esta perspectiva la PBC actúa como un emergente social sumamente problemático de un proceso de segmentación ya anunciado desde el reestablecimiento democrático (Terra; 1984), y agudizado con la aplicación de las reformas de los años 90, que cuestiona los fundamentos mismos de las concepciones de democracia y ciudadanía.

## **V.7. Problemática a nivel de políticas públicas**

En Uruguay el actor político central en la definición de las políticas públicas en materia de drogas lo constituye la Junta Nacional de Drogas (JND) y su organismo ejecutor la Secretaría Nacional de Drogas.<sup>7</sup>

Este organismo integra el Poder Ejecutivo y está compuesto por representantes de los ministerios competentes en materia de drogas. Su enfoque depende claramente de las definiciones políticas del partido de gobierno a partir de las acciones y compromisos históricos de la organización. Cuatro elementos sintetizan su posicionamiento actual (2006):

---

<sup>7</sup> Junta Nacional de Drogas, 15/04/2005. Acta 01: “b) La Secretaría Nacional de Drogas será la encargada de hacer cumplir las directivas relacionadas con la fijación de la política nacional en materia de drogas, dirigida a la prevención y el consumo problemático y tratamiento de la adicción a las drogas y precursores químicos, lavado de dinero y delitos conexos, la que será ejecutada por los organismos con atribuciones específicas.”

- La política definida por la JND corresponde con los lineamientos recomendados por ONUDD, en tanto existen compromisos de colaboración con este organismo.
- Visión de la droga como problema complejo y multidimensional, al que corresponde un abordaje multidisciplinario y transversal (coordinación interinstitucional y en particular interministerial). Se asume la existencia del problema de las drogas y se establece la preferencia por la abstinencia del consumo. Las acciones se enmarcan en el respeto de los derechos humanos y de las obligaciones del estado.<sup>8</sup>
- Se acepta una diversidad de actores como interlocutores, entre ellos, ministerios, gobiernos departamentales, juntas departamentales del interior, centros asistenciales, universidad de la república y organizaciones de la sociedad civil. (Vazquez, T. , 27/06/2006)
- Las acciones se dirigen al narcotráfico (control de la oferta/ aumento de incautaciones); el lavado de dinero (legislación y contralor); y la dependencia (red de atención en drogas que implique la generación y articulación con el entramado social local)<sup>9</sup>

Las instituciones estatales que actúan con mayor proximidad sobre la temática de drogas lo constituyen el Ministerio del Interior (Oficina de represión del tráfico ilícito de drogas y Jefatura de Policía) y Ministerio de Salud Pública. Sin embargo la propia composición interministerial de la Junta Nacional de Drogas implica la participación y coordinación entre los diferentes ministerios del gobierno central.

---

<sup>8</sup> Junta Nacional de Drogas. 15/04/2005. Acta N°1. "I) Las acciones de la JND constituyen una acción integral de las políticas sociales, y se enmarcan en la estrategia política contra la exclusión social, al rescate de los sectores sociales más vulnerables, desplegando todas las herramientas para promocionar una convivencia donde tengan la oportunidad de ser sujetos de derecho, ciudadanos libres y autónomos, capaces de participar activamente en la vida de esta sociedad. Las acciones estarán enmarcadas en el respeto de los derechos humanos y las responsabilidades indeclinables del Estado."

<sup>9</sup> Junta Nacional de Drogas 03/05/2005. Acta N°2 "I) En virtud de la emergencia específica en materia de drogas pautada por nuevos patrones de consumo (ej. pasta base) y de la alarma social derivada de las problemáticas emergentes, el plano de acción inmediata el énfasis fundamental estará puesto en la implementación de la Red Pública de Asistencia para consumidores problemáticos de Drogas. II) Se fortalecerán las acciones del control de la Oferta , contra el narcotráfico, procurando disminuir sustancialmente el consumo de la pasta base y demás drogas, mediante una acción interinstitucional multimodal, que compromete a varias agencias gubernamentales y que ya están actuando al respecto. La coordinación en este terreno es fundamental para la eficiencia y los logros necesarios.

Otros organismos estatales son convocados desde la JND para el accionar conjunto: la Universidad de la República, Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay, Intendencias Municipales y Juntas Departamentales.

En el mapa de actores la acción de la sociedad civil ha variado en los pocos años de permanencia de la problemática de la PBC. En principio la respuesta se refirió a la consolidación en la opinión pública a la construcción de la tríada violencia, juventud y pasta base, nutrido fundamentalmente de la crónica policial de los medios de prensa. (Scarlatta, 2004)

La respuesta de los ciudadanos fue individual: "Cada grupo de vecinos e individuos en forma personal ha denunciado los lugares de venta y a sus responsables, pero esto no obtuvo respuesta por parte de las autoridades correspondientes", agregó (Villamil portavoz del grupo Madres de la plaza)" (El Observador, 19/07/2006).

Posteriormente comenzaron a gestarse dos vías de respuestas, por un lado aquellas destinadas a la atención de consumidor y su familia; y por otra parte respuestas aisladas y no organizadas hacia los traficantes basadas en hechos de violencia. La vía vinculada a la atención se realiza tanto por la auto organización de consumidores (grupos NA) y familiares ("Amor Exigente", organizaciones comunitarias) como por respuestas institucionalizadas desde ONGs. (con fuerte componente local) y desde instituciones de atención a la drogodependencia (básicamente asistenciales).

En junio de 2006 aparece una organización de familiares llamados "madres de la plaza" que propone como líneas de acción la reducción absoluta de la oferta de pasta base basada en la denuncia y la eliminación de los pequeños distribuidores. Entre otros aspectos reclaman "la urgente revisión del marco constitucional y legal que impide procedimientos nocturnos" refiriéndose a la restricción normativa de los allanamientos a hogares particulares en horas de la noche. (El País, 09/07/2006) a raíz de estas movilizaciones actualmente esta ley está en discusión e incluso se están revisando las protecciones que contempla el nuevo código de la infancia y adolescencia recientemente aprobado en nuestro país.

La organización de "madres de la plaza" logra transferir el problema de la pasta base del ámbito doméstico a la arena pública. Este actor es emergente de la sociedad civil no organizada ya que su organización es reciente. Debe reconocerse su carácter representativo de aquellos sectores

poblacionales especialmente afectados por el fenómeno de la pasta base y dimensionar su impacto a nivel de la opinión pública.

La generación del negocio ilícito del narcotráfico cuestiona la gobernabilidad de la sociedad democrática al menos en las dimensiones referentes al respeto de los derechos ciudadanos y a la legitimidad de la autoridad pública.

Lo que se instala en primera instancia es la *pérdida de derechos* de aquellos tipificados como consumidores. La instalación de la tríada jóvenes, pobres y violentos se amplifica a todos los que conjuguen estos atributos con independencia del consumo. (Vázquez, T; 27/06/2006). Esto puede traducirse en abusos de la autoridad pública y estigmatización social que amplifique la vulnerabilidad y exclusión social de estos jóvenes.

La violación de los *derechos ciudadanos* se instala en diferentes ámbitos. La violencia asociada al consumo pone en riesgo el ejercicio de la libertad y derechos de otros ciudadanos violentados, en particular, aquellos que resultan más vulnerables (familiares de consumidores, ancianos y menores). Las organizaciones de familiares han sido portavoces de esta situación.

Por otro lado, la violación de derechos ciudadanos asociado a la generación de áreas geográficas de mayor tráfico. El anclaje territorial y la violencia que compone el tráfico de drogas compromete los derechos ciudadanos y humanos de los residentes. El temor a la denuncia, pactos de seguridad y vacíos de la autoridad pública en materia de seguridad conjugan este fenómeno.

Asimismo, se esboza un cuestionamiento de los *derechos constitucionales*. Aparecen cuestionados desde la opinión pública y organizaciones de la sociedad civil los derechos de imputabilidad de menores y de inviolabilidad del hogar particular (Camaño, Diego. 2003). La protección que la ley busca establecer para la familia y los menores aparece tergiversada por el tráfico de modo que resulta una protección para su accionar.

*La legitimidad de la autoridad pública* se pone en cuestión en relación a la corrupción de sus funcionarios, la falta de eficacia del estado para el control de los traficantes y las restricciones en cuanto a la atención del dependiente de PBC. (Rossi, A. 2002; 2005)

En el área que más se menciona la corrupción es en los funcionarios de cárceles, donde aquellos que participan directa o indirectamente del tráfico permiten el ingreso y venta de droga a los establecimientos penitenciarios así como los contactos con traficantes que les suministran la PBC entre otras drogas. La violencia aquí actúa como intimidatoria y promueve la impunidad.

Por otra parte hay un fuerte cuestionamientos sobre el accionar del poder judicial. A nivel de la opinión pública se sostiene una falta de ajuste entre el sistema de represión, el penitenciario y el sistema judicial. Los reclamos de la sociedad civil apuntan a aquellos aspectos donde el estado debe ser garante, de la seguridad pública, de la atención sanitaria y de la aplicación de las leyes contra el narcotráfico. Las presiones sobre las acciones para la eliminación de las “bocas” y la “amenaza” de justicia por mano propia cuestionan la capacidad del ejecutivo en materia de reducción de oferta.

## VI. Conclusiones

- Es a partir del 2002 que se observa el ingreso masivo de la PBC fundamentalmente destinado al consumo interno, aunque han aparecido entre 2004 y 2006 incautaciones de la droga con otros componentes químicos que podrían sostener la hipótesis de existencia de laboratorios para la producción del clorhidrato y para adulterar (“estirar”, “cortar”) la PBC.
- La PBC llega a Uruguay procedente de Buenos Aires y se estima que el país de origen es Bolivia (eventualmente Perú).
- Llega procesada, dispuesta para la distribución y fraccionamiento.
- Se registra una gran heterogeneidad del producto ofertado como PBC. Existen diferentes calidades en el mercado y es frecuente la práctica de adulteración con otros componentes químicos. Los consumidores son quienes menos conocen sobre los componentes y calidad de la sustancia PBC.
- El comercio de PBC resulta una actividad de alta rentabilidad, el margen de ganancias para el distribuidor al menudeo superan el 125%. El precio del “chasque”, unidad en que se vende la PBC al consumidor, oscila entre 1U\$s y 2U\$s.
- El mercado de PBC se estructuraría a partir de grandes distribuidores que fraccionan para el mercado local. Los vendedores al menudeo obtienen la mercancía de la compra al distribuidor mayor. Es posible la existencia de pequeño tráfico por adquisición directa en el exterior (Argentina) obteniendo así mayores beneficios.
- El sistema de distribución es muy flexible basado en la existencia de múltiples puntos de venta al menudeo (“bocas” de expendio) y en un sistema de reparto a domicilio (“delivery”).
- El reclutamiento de los miembros para el circuito de tráfico y distribución de PBC se realiza entre: reclusos, vendedores de otras drogas, familiares de traficantes y personas con mayor vulnerabilidad social (residentes barrios carenciados, trabajadores sexuales, menores en situación de calle, etc.)
- Para los vendedores al menudeo el tráfico de PBC resulta un componente sustantivo o exclusivo de sus ingresos. Refiere a una estrategia de sobrevivencia frente a la fragilización y dificultades de acceso al mercado laboral.



- Hay un fuerte control y segmentación de la información entre los distintos “escalones” de la cadena de tráfico (introducción al país, distribución y expendio a pequeña escala).
- Se registra una fuerte concentración geográfica de los puntos de venta de PBC en los barrios con menos servicios, que se ubican en la periferia de la ciudad. Esto facilita la construcción de redes de seguridad para el traficante al tratarse de zonas con menor presencia policial y donde se pueden establecer alianzas de “protección” con los vecinos.
- El tráfico de PBC genera un mercado paralelo de bienes intercambiables por drogas que cobra cada vez mayor importancia económica. La práctica de venta, trueque o “transa” de objetos personales, familiares o robados de los consumidores a precios muy bajos con el objetivo de comprar PBC fortalecen la figura del “reducidor” que coincide muchas veces con la de traficante.
- Las dificultades para controlar el mercado de distribución de PBC se asocian a la generalización de la distribución como parte de estrategias de supervivencia familiares.
- Las acciones del gobierno se estructuran en torno a la reducción de la oferta, el lavado de activos y la consolidación de una red de atención en drogas.
- Las prácticas de corrupción, violencia, participación de menores en el consumo y tráfico y dificultad de respuesta del estado, cuestionan la gobernabilidad democrática y legitimidad de la autoridad pública en especial en términos de derechos ciudadanos, credibilidad del sistema judicial, penal y sanitario.

## **VII Recomendaciones.**

- ✓ Para abordar el problema de la distribución de PBC deben diseñarse estrategias integrales que permitan generar mecanismos de inclusión social.
- ✓ Supone recuperar estrategias territoriales de intervención con participación y protagonismo de la comunidad.
- ✓ Supone asumir en términos de ciudadanía la cuestión de la seguridad pública, en tanto la vivencia de inseguridad y corrupción instala el descrédito en las instituciones del estado.
- ✓ Ampliación de oferta de tratamiento para las poblaciones usuarias y/o alternativas específicas de reducción de daños y prevención de consumo problemático con cobertura pública y gratuita.
- ✓ Supone repensar estrategias intracontinentales con los países productores de coca y los excedentes del mismo.
- ✓ Supone acciones coordinadas a nivel del Cono Sur para afrontar el narcotráfico en la región.

## VIII. Bibliografía.

- ANEP-MEMFOD/BID (2004) *Cultura Juvenil y Educación Media Superior en el Uruguay*. Montevideo. Cuaderno de trabajo N° 26. Montevideo.
- Arriaga, I., Hoppenhayn (2000) *Producción, tráfico y consumo de drogas en América Latina*. CEPAL Serie Políticas Sociales.
- Deleuze, G. (1990) *Posdata sobre las sociedades de control*, en *El Lenguaje Libertario. Filosofía de la Protesta Humana: Tomo II*. Christian Ferrer (compilador). Nordan-Comunidad, Montevideo.
- Depto. Edo. EU – Control Narcóticos (2003) *Informe del Departamento de Estado de Estados Unidos sobre la Estrategia Internacional para el Control de Narcótico*. La Paz.
- de Torres, S. (2000) *Las drogas en el contexto internacional* (411-428) en “Contexto, sujetos y drogas: un manual sobre drogodependencias. Grupo Igia y cols. Barcelona.
- Funes, J. (2000) *Drogas y Adolescencia* (143-155). En *Contextos, sujetos y drogas – un manual sobre drogodependencias*. Grupo Igia y cols. Barcelona.
- González Rodríguez, P. (2004) *Globalización y el narcotráfico*. Instituto de Relaciones Internacionales, UVM Chile, inédito.
- Grupo Igia y cols. (2001) *Gestionando las drogas*. Barcelona.
- Junta Nacional de Drogas (15/04/2005). *Resoluciones de la reunión de la Junta Nacional de Drogas*. ACTA N° 001/2005. Uruguay.
- Junta Nacional de Drogas (03/05/2005). *Resoluciones de la reunión de la Junta Nacional de Drogas*. ACTA N° 002/2005. Uruguay.
- Junta Nacional de Drogas (14/06/2005). *Resoluciones de la reunión de la Junta Nacional de Drogas*. ACTA N° 004/2005. Uruguay.
- Kornblit, A.L. (2004) *Nuevos estudios sobre drogadicción*. Biblos. Buenos Aires
- Lapetina A. Compilador “Drogas y Políticas sociales en el Uruguay de hoy. Paradojas, experiencia y desafíos”. Frontera. Montevideo, 2003
- Millan, H. (2001) *Drogas. Trece Discursos y una mirada diferente*. Fin de siglo. Montevideo.

- Mino, A. (1998) *Las estrategias terapéuticas en el abuso y dependencia de drogas* (95-141) en *Violencia social y drogas*. Beltrán, A. y cols. Ed. Roca Viva. Montevideo.
- Monteñéz, V. (2003). *Economía ilegal y narcotráfico en América Latina* en *Papeles de Cuestiones Internacionales*, nº 69, 1999
- Osimani y cols. (2001) *Investigación Cualitativa con Usuarios de Drogas Inyectables* (93- 161) en *Sida y Drogas, Investigación y Dilemas en la Construcción de la Agenda Pública*. IDES –MSP. Montevideo.
- Osimani y cols. (2003) *Usuarios de Cocaína. Prácticas de riesgo y prevalencia de infecciones por VIH, Hepatitis B, Hepatitis C y T. Pallidum*. IDES – MSP. Montevideo.
- Osimani y cols. (2004) *Usuarios de Drogas Inyectables. Prácticas de riesgo y prevalencia de infecciones por VIH, Hepatitis B y Hepatitis C*. IDES – UDELAR – MSP. Montevideo.
- Rossi A. *Amenazas asimétricas y militarización en América Latina*. ( Paper)2005
- Pearson, G. (2001) *Normal Drug use: ethnographic fieldwork among an adult network of recreational drug users in inner London* en *Substance use and misuse*. Marcel Decker. New York
- Programa Memfod-ANEP-CODICEN: *Cultura juvenil y Educación Media Superior en el Uruguay*. Cuaderno de Trabajo nro. 26.
- Rangugni, V y cols. (2006) *Informe Pasta Base de Cocaína*. Intercambios Asociación Civil. Buenos Aires.
- Reguillo, Rossana (2000) *Emergencia de Culturas Juveniles: Estrategias del Desencanto*. Editorial Norma, Bogotá.
- Romero, S. (2001) *Constataciones antropológicas en Población de usuarios de drogas inyectables* (166-177) en *Sida y Drogas, Investigación y Dilemas en la Construcción de la Agenda Pública*. IDES –MSP. Montevideo.
- Scarlatta, L. y cols. (2004) *No te enganches con la lata*. IDES. Montevideo.

- Scarlatta, L. ; Latorre L. Garibotto G. Callichio L. (Abril 2006) Informe final de investigación *Prácticas y Gestión de riesgos en el consumo de Pasta Base de Cocaína y conductas sexuales asociadas -con especial énfasis en la prevención de VIH-SIDA en adolescentes y jóvenes de 13 a 21 años residentes en Montevideo y su área metropolitana*. IDES- JND- MSP. Montevideo.
- Sindicato Médico del Uruguay (1995) *Código de Ética Médica*. Ed. Comunidad del Sur. Montevideo.
- Umpierrez, E. (2006) Informe del Laboratorio de Análisis Orgánico- Departamento de Química Orgánica. Facultad de Química – Polo Tecnológico. Informe 06-17 JND – INF01.
- Valdez, A.; Sifaneck, S. J. (2004) *Getting haigh and getting by* en *Journal of research in crime and delinquency*. Vol. 41 N°1. Sage publications.
- Vázquez, T. (27/06/2006) “Vázquez: La droga no es solo problema de jóvenes o pobres”. Acto por el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas. Edificio Libertad. Montevideo.

#### **Artículos de prensa citados.**

(Brecha, 23/06/2006). *Comunidad, familia y pasta base. Demasiadas bocas para un infamia*. Pág. 11. Montevideo.

(El Observador, (abril/ 2006) *Los problemas de investigar lo que no le importa al Norte*. Montevideo.

(El Observador, 16/04/2006) *Científicos uruguayos estudian la pasta base para combatir adicción*. Pág. 4. Montevideo.

(El Observador, 19/06/2006). *Las Madres de la Plaza marchan en lucha contra la pasta base*. Pág. 3. Montevideo.

(El País, 06/06/2005) *Laboratorios situados en Uruguay procesaban cocaína para Europa*. Montevideo. Disponible en [www.infodrogas.gub.uy](http://www.infodrogas.gub.uy)

(El País. 02/07/2006) *Madre e hijo fueron remitidos por tráfico* Pág.2. Segunda sección. Montevideo.

(El País, 09/07/2006) *“Madres de la plaza” presentaron otra proclama anti pasta base. Piden revisión legal para cerrar bocas.* Pág. 4 Segunda Sección. Montevideo.

(El País, 13/07/2006) *“Hallaron 48 kilos de pasta base y dismantelaron un laboratorio”* Pág. 1. Segunda sección.

(La República, 13/07/2006) *“La policía dio vuelta el balneario de El Pinar y halló el primer laboratorio de pasta base”* Pág. 12. Montevideo.

(20 minutos, 28/01/2006) *“Evo Morales anuncia una campaña internacional para despenalizar la coca”* disponible en [www.20minutos.es](http://www.20minutos.es)